



15
Oracion

Por

El destierro de la numerosa mendicidad, que desamparando el campo, propaga en Oviedo las Epidemias que afligen su Vecindario, y por la confinacion de ella á las respectivas Parroquias.

Pronunciola en Junta ordinaria de la R^a Sociedad Economica de el 4 de Junio de 1804.

El Individuo
Conde de Marzél de Señalva

Habia muchas leyes que obligaban a las Diputaciones
 de Caridad a cobrar los yobos establecidos en sus respec-
 tivos Distritos; pero como no se observaban, la mendicid.
 se havia multiplicado tanto, que ya eran necesarias
 para contenerla medios extraordinarios, y esfuerzos
 infatigables.

Rumpfod. Ensayo Polit. Tom. 1.º Cap. 1.º

Siempre.

Si no ha lugar de formar á otras de la
 imprevision con que se publico una Leya economi-
 ca, que atrasa á este Pueblo Colonial enteras de
 Misericordias, desde en confin del Reyno de León
 con nosotros; y que por una especie de Reaccion obra-
 da por el Hospital Provincial que obligo á erigir
 su Plaza de Piezas malonias, huvo de inundar
 nuestras Calle de iniciados de ellas, de convalecien-
 tes, de los que en Cyto de los mismos vivieron
 llamados de los voraxos echos á los que los antec-
 dieron, y de tantos mas Mendigos de los Conzijos
 inmediatos á esta Ciudad, la manera con la qual
 se atiende á esta muchedumbre necesitada, y
 hace la permanencia de tanخيصos deposito de
 la convida epidemia, y de otra de Oixuelas,
 exercuta q^a que con mesor uso de la caridad se pre-
 cavan quanto antes mas victimas suyas, levan-
 tando tamaño azote de cobrar los q^e por un favor
 de Dios no le hemos confuido.

Devo á la providencia una situacion que
 me alegra para este Cyso de todo otro espíritu

48 que el de su deuda al publico, á la familia á cuya
cabeza estoy, y á mi mismo, y nada le falta para
ver el de la existencia de estos tres recomendables
aecedores. Dismulable me verri en este caso,
no otro, Sencel, que el de la Suprema Ley, al-
guna ponderacion; pero quando aun asi huera
yo de inclinax al lenoraje que an he la prenta
me la consternacion, tambien devera dar de
mano la Socied. á aquel con que quizas la habla-
ra la porfia, y responderme en su interior, si
son precindibles los contagios que nos rodean,
si el pabulo que se les da podra continuar p-
mas tiempo, si vive ó no su remedio.

Vea vovendo yo de lo q. se quiera, y p-
ventura á oracion del Sorate con q. la Socied.
esta socorriendo por mañana y tarde no occor-
ten los males siguientes? 1.º La merca sumer-
ta de enfermos que comienzan á venir, y q. aun
no están vános como mal restablecidos, con los q.
gozan salud, pero muy expueta á contagiarse
con la inmundicia de su mala ropa, enempae
la misma, y con lo mal váno del alimento, para
q. todos juntos inferten la estimofera que la
poblacion en comun aspira? 2.º La de...

Acción ó abandono de los Campos qual el que
 brindados de la limosna hacen tantos brazos per-
 tenecientes a la labranza; y mas fuera de la
 Agricultura; con patente transcendencia a la
 Corteça proxima, y no obscura a las costumbres;
 por que quando los que hasta aqui eran, ó comen-
 zaban a ser labradores utiles como bien morige-
 rados no se aximen al Mercede, que la con-
 fusión, la necesidad, y las malas compañías excitán,
 basta q^a principiën la Carrera de los vicijs, y
 la qual hay demasada disposicion en el hombre.
 La necesidad en que está la numerosa porcion
 indigente de dormir por los Copontales, Cobertizos,
 y Rincones ~~mezclados~~ los Secos; y cretiam^{te}.
 se ignora la razon de que cuidando la Socied^d de
 separarlos para darles razon por el dia, se desa-
 tienda de todo punto la vida q^a sensiblemente
 han de hacer por la noche? Del 4.^o; q^a quando
 digeria la misma mendicidad por las Calles, assi
 convaleciente y principiada a contagiar que las
 transita, no alcance a platos de iniasmas per-
 tuzos el ayre, es casi preciso que reunida toda
 en dos puntos poco distantes, y ambos en el cen-
 tro de la poblacion los dias nubiosos, la hume

6 Dad con el calor que exhalaran los cuerpos, facilitando vapores al Sol, que entonces los levanta de encima de ellos, a poco que le descubra la insinuantena alternativa propia de la presente Estacion, despidan efluvios tanto peores, quanto mas copiosos y multiplicados a las individuos q^e moran en las inmediaciones, y tienen de transitar las averidas de los mismos puntos?

Probable es que se oponga un suplemento q^e se imagina dar a la ociosidad, cuyo començamiento insinüe; o con la hilaza en q^e se las ocupa a las mugeres, o con un camino q^e estan travasando los hombres; y que entendiendoseme concretado ala Juventud, en orden al pillage q^e recelo, del mismo modo q^e a qualquiera otra inmoralidad, se me añuya o con la doctrina que se enseña a los niños, o con los Viaxios que aprenden a encadenar juntamente. ¿ Pero puede todo ello reparar en parte alguna los males q^e pasan, y los que los seguirán, compensados unos y otros con lo futil del Resacimiento? Por lo que toca a los aplicados ala obra dicha se ve, y hago yo ver ahora la dificultad, en quanto a las hilanderas

nada reintegra la ausencia de su domicilio, y la doctrina excluye quizai en lo que la ojen esta vez todo otro Maestro que al respectivo Párroco; de mas q^a quanto se aprenda q^e el medio en questoon, contractará muy poco con la que enseñará otra escuela de mas oras, de mas Catedraticos, y de mas Disposicion de parte de los Escolares, atendida la miseria humana. Tampoco se ofrece otra ventaja publica en la figurada por el encadenamiento de Novarios que la de echar á perder mucho hilo de fiexo, q^e es un artículo es no absolutamente extranjero, de fabricacion, al menos, muy inferior á sus Demandas.

Otro preservativo va á valia á luz en mi miseria confesion de mi reparo por lo tocante á la pernoctacion de la indigencia entre nosotros; y no se si se extenderá á la mezcla de sexos contra la qual tambien llevo declamado. De los Fructados hablo q^e se estan haciendo en el meso, en el mas Frondoso, en el mas Concurrido de nuestros Países. Mas dando de barato aquel efecto que siempre hará por justicia la mud

8
Chedumbre y es capaz de dexar el celo de este Gen-
eramiento, xerta aun preguntarle ¿es la pobla-
cion habia de quedar tan libre como merece del
contagio de que se propone rescatala? Se la
infesta, para por las fauces ya calorosas un
desahogo qual cavemos todos: el principio
de la infestacion acumulada a tan corta distan-
cia en masa considerable, volara a su
primera xidencia, al menor voplo de qual
quiera de los vientos de Poniente que le oxe
ce aquella exposicion elevada: Esto es en suma,
que es harta aqui solo se las agucava con
comida y Cena a las dos epidemias q' nos affli-
gen, aora se las añade morada: nunca tan
lejos que se las aventuren sus antojos de re-
chos vicinales.

Ni el remedio de todos los graves danos
q' deixo expuestos el poro obio, ni yo q' clamo
por el lo haria, a no haver otro que alguno
muy dificil de poner en practica. Fue lo
haria de proponer a V.S. en alguno de los
dias de la ultima semana de Sanon, o de

9
la Sangre inmediata, si no ambas veces la
confiracion de la mendicidad a sus Parroquias;
obligados a los yudientes o propietarios, a que
en las de sus haciendas, y no en otras, exerciesen
la admiraable Carid^d que distingue a Asturias.
No faltan exemplares acreditando espontanea-
mente el suceso q^o era de esperar de este pro-
yecto, y que se propende mucho a socorrer
los necesitados que preferia; Mas como la
M^l. Exortacion y proclama que circula la Socie-
dad, antes bien presentavan un medio mas blan-
do de aliviar la miseria, o qui^{ta} de coome-
narse de ella, como combocatoria q^o fueron en
ya para concurrir a esta Ciudad, q^o una prohi-
bicion de hacerlo, o un precepto a fin de que
cada propietario tomase de su cuenta a cada
Colono por la indispensable q^o lei resulta, no se
han tenido los efectos q^o se han debido y podido
utilizar y conseguir. Fue inutil la citada in-
vencion de mi tal qual celo en aquella
sesion, y no crea otra suerte de ella quien
pueso suscitarsela.

2
¿ Si se evitaria de otro modo la prodigiosa
y dolorosa amalgamacion de pobres; tan diver-
sa en su salubridad, patria, sexos, edades,
y costumbres? ¿ Si se desampararian los Campos
desolados en jornadas a los labradores que los
pagar? ¿ Si se le daria un nuevo sermen a la
ociosidad para Vegetar como acostumbria?
¿ Si se verian modica por las Calle tanto desatero
dados hasta de los comuneros espirituales; por
q^e es raro haver quien se llegue a ellos apre-
ciandoles si los necesitan, estorvandolo el
miedo de contagiarse? Si p.^a otra tal Usina
de sus moradores, menoxarian las limosnas
de los pueblos distantes de novotios, consumi-
das en este indiscriminadamente? Por ultimo
¿ Si encasarian las de los q^e percivieron este
mal, el de que las hacian para domesticar
dos Epidemias de harto progreso, y tornada
tuberculo, a impulso de su propia impractica-
bilidad, la providencia q^e havia de cortar
las importunaciones de los innumerales

Por donde que como antes fuesen en cima.

Una referencia practica, y a quel comun
 insista en lo comenzado una vez, hua así muy
 doquente al exipitui de dificultad toda quanto
 sea echaz por otro medio; pero en alzere hatta
 donde se quierza. Negue de la imposibilidad de
 pintura de los contornos puestas al avizorio
 viente, todo sera una figuracion, y constante
 lo dice un empucho, que no puede concurrencia sin
 por un dia mirar la esabimimistacion de este
 vitario. bndio con que la Sociedad esta do-
 xiendo, l'aprovado por la medicina mentis ilu-
 trada, puer que cocido en saldegal de cobze, y
 proscripca por las indicaciones que sobre el esta
 nado de este metal haya de publican de radem
 del Gobierno. et Sabio 2.^o Luis Poulet

Ate dicho q. sea lo que me inspira las pre-
 sentes consideraciones. Tambien los males de
 cuyo encajecimiento hura de deferia por me-
 dio de esta representacion, y el modo mas pro-
 pio, mas facil, mas universal de evitarlo &c.

No verá respuesta que le entienda
 la de que se ha obrado segun el Rey ordenado
 lo havia, pues ademas de que el C. Ob. exportase
 y no mandava quando en privados votos, me
 infertados en phleg. de diez y ocho de Septiembre
 ultimo, y esto con obgeto de que se instruyese
 la Obied. de las comidas economicas del labo-
 rioso Conde de Arumford para enya escuela
 quise de proficiencia a toda otra tarea o ocu-
 pacion, la del examen y practica de lo que
 importa este Oficio de beneficencia; nunca
 lo echo; nunca la inversion de caudales for-
 mados de la contribucion de tres o quatro
 conzijos alo mismo, sobre articulo privile-
 giado; que exporto, la N. Clemencia, de diez,
 o bien que mande si mas agrada, hay un
 vicio muy criminal en la inteligencia dada
 ala paternal intencion de nuestro Soberano.
 quedando esta agudo de estragos calamita-
 ramente grandes, y una Augusta razon mas
 a favor de mi instancia si era ella, y a que

